

y numerosas afirmaciones del *Filebo* (obras cuya ausencia en este volumen causa cierta sorpresa).

La parte dedicada a Aristóteles se centra inicialmente en el *Perí psychés* (*Sobre el alma*) y su particular concepción sobre la relación entre alma (como forma) y cuerpo, así como en la teoría sobre las capacidades (*dynámeis*) o facultades de los vivientes. Es aquí donde se hace evidente cómo las diversas capacidades están integradas entre sí, de tal manera que las superiores incluyen y gobiernan las inferiores (pp. 82-85). El Autor enriquece estos análisis con la *Ética nicomáquea*, en la que la idea de virtud (*areté*) implica admitir el control, positivo, de lo racional sobre lo pulsional, en vistas a la plena realización del hombre en lo que constituye su fin propio: la *eudaimonía* (felicidad).

La breve parte dedicada a las conclusiones (pp. 97-98) es considerada explícitamente como algo provisional, en camino hacia estudios que Grigenti espera realizar en el futuro y sobre los que se había hablado ya en el prefacio. Para el Autor, en los tres autores analizados (Homero, Platón, Aristóteles) destaca la tensión entre diferentes partes de un psiquismo complejo, pues los tres pensadores griegos comparten el mismo problema: «¿cómo poner un dique a la falta de medida en las acciones que puede derivarse del descontrol de los impulsos?» (p. 97). Al final se ofrece una breve nota biográfica sobre los autores estudiados (incluyendo en la misma a Sócrates), una bibliografía, y el índice de los nombres citados.

Fernando Pascual, L.C.

Carlo Natali, *Il metodo e il trattato. Saggio sull'Ética Nicomachea*, Edizioni di storia e letteratura, Roma 2017, XIII + 211 pp.

En el contexto de las numerosas discusiones sobre el método aristotélico de hacer ciencia, y más en concreto sobre el método empleado en la *Ética nicomáquea*, Carlo Natali, conocido por sus numerosos estudios sobre Aristóteles, busca con esta publicación mostrar cómo este escrito aristotélico estaría dirigido a un gran público, y cómo en el mismo se sigue el método presentado en los primeros capítulos de *Análíticos segundos II* (introducción, p. XI, y en otros momentos de esta publicación). De este modo, Aristóteles habría elaborado una filosofía práctica con un método no diferente respecto del usado en el ámbito teórico, si bien con las adaptaciones necesarias y con un claro deseo de promover la vida ética entre los destinatarios de su escrito (p. XII).

El volumen de Natali recoge diversas publicaciones de años anteriores. Se estructura en 7 capítulos, con una introducción y una conclusión.

El capítulo 1 explica cómo antes de Aristóteles no habría sido elaborado ningún tratado sistemático sobre ética, y cómo el Estagirita pretendía superar propuestas de su tiempo que se limitaban a ofrecer máximas orientadas a incentivar comportamientos y virtudes concretas, pues tales máximas carecían de fundamentación y podían ser contradichas fácilmente (pp. 1-2, cf. p. 44).

En el capítulo 2 se analiza la investigación sobre la felicidad que ocupa buena parte del libro I y algunas secciones del libro X de la *Ética nicomáquea*, con especial atención a los métodos

argumentativos que reflejan lo propuesto por el mismo Aristóteles en *Analíticos segundos* (o posteriores). Solo desde una definición aceptada de felicidad se entiende el resto del tratado, como subraya Natali a partir de textos del mismo Aristóteles (pp. 48-49). Al final de este capítulo se ofrecen dos apéndices, uno sobre lo que se dice de la felicidad en partes del libro X, y otro sobre aclaraciones metodológicas que aparecen en diversos momentos de los libros I y II.

La teoría sobre la virtud ocupa el capítulo 3, que arranca desde las últimas secciones del libro I de la *Ética nicomáquea*, pues en las mismas se esboza una ágil antropología para luego establecer la diferencia entre los dos tipos de virtudes, éticas y dianoéticas, para luego continuar con la presentación de diferentes contenidos del libro II y partes del libro III.

El tema de la justicia (libro V de la *Ética nicomáquea*, que además es el primero de los tres libros comunes con la *Ética eudemia*) es analizado en el capítulo 4. Natali evidencia las discusiones entre los estudiosos sobre la particular condición de mediedad que se puede aplicar a la justicia, si bien el mismo Aristóteles era consciente del problema (pp. 106-107). Igualmente señala el profundo cambio de método y la pérdida de claridad que se produce en la segunda parte de este libro V (a partir de 1134a16 en adelante), que se centra en los diferentes tipos de justicia, la voluntariedad en este ámbito, y lo que es conocido como equidad o *epi-queya*, con una falta de orden que puede parecer sorprendente (pp. 109-120).

La complejidad del estudio de las virtudes dianoéticas (intelectuales), especialmente la prudencia o sabiduría práctica, ocupa el capítulo 5, y sobre el tema Natali tiene a sus espaldas varias publicaciones

importantes. Subraya la existencia de discusiones sobre cuál sería el argumento central del libro VI de la *Ética nicomáquea*: si busca estudiar las virtudes dianoéticas en general, si solo las aborda en función de explicar cómo conocer el justo medio, o si mantiene unidos ambos temas (pp. 121-124). Al final de sus análisis, el Autor defiende la tesis de la importancia de este libro VI y su función de ser respuesta a problemas planteados en los libros anteriores sobre la virtud moral y sobre el justo medio (p. 140), al mismo tiempo que considera que está más relacionado con la *Ética nicomáquea* que con la *Ética eudemia*, además de que se enmarca perfectamente en el fin aristotélico de explicar qué sea la virtud y cómo contribuya a la vida feliz (pp. 141-142).

Un cuadro general de los últimos libros de la obra aristotélica sirve como inicio para el capítulo 6, que profundiza en lo relativo al placer, según lo que encontramos en el libro VII y en los primeros capítulos del libro X de la *Ética nicomáquea*. Natali pone en evidencia la particularidad del libro VII, dividido en dos secciones claramente diferentes: una sección dedicada al tema de la incontinencia o falta de control (*akrasia*); otra sección aborda el tema del placer (que se conecta directamente con la primera parte del libro X), lo cual ha creado no pocas dificultades entre los estudiosos para comprender si exista una conexión entre ambos temas.

Con una amplitud que sorprende en el conjunto del tratado aristotélico, los libros sobre la amistad (libros VIII-IX) han suscitado interpretaciones diferentes, como recuerda Natali al inicio del capítulo 7 (pp. 163-164). El fin de un texto tan amplio radicaría en el deseo de

discutir las reflexiones platónicas sobre el tema, ofrecidas especialmente en el *Lisis* y en el *Simposio* (pp. 174-175).

Al esbozar sus últimas consideraciones en la conclusión del volumen, el Autor subraya, como diferencia fundamental entre la *Ética nicomáquea* y la *Ética eudemia*, el que la primera estaría dirigida a un público más general (menos especializado), mientras que la segunda tendría como destinatarios a quienes estaban más versados en los temas abordados (p. 177). Natali presenta las conexiones internas de las diversas partes del texto de Aristóteles, así como sus diferencias de estilo y de orientación, con observaciones especialmente oportunas sobre la colocación y sentido de los dos libros dedicados a la amistad (pp. 178-180). Subraya, a continuación, la coexistencia de dos métodos investigativos a lo largo del tratado, lo cual es señalado por el mismo Aristóteles en diversos momentos: el método definitorio, y el método dialéctico (pp. 181-183). Tales métodos se combinan continuamente sin que sean vistos como incompatibles, lo que lleva a Natali a concluir, en la última página de su estudio, que Aristóteles ofrece en la *Ética nicomáquea* una metodología unitaria aplicada de modo dúctil, en vistas a adaptarse al argumento eminentemente práctico que es propio de la investigación ética (p. 184).

Como evaluación final, podemos señalar que esta publicación de Natali permite ir a fondo en los argumentos que se exponen a lo largo del texto aristotélico, pero en ocasiones se incurre en el tecnicismo de reconstruir silogismos y fijarse, quizá en exceso, en los términos usados, sin evidenciar lo característico de la *Ética nicomáquea* y su proyecto: iluminar la reflexión en un tema de tanta

transcendencia como el de las preguntas sobre la vida buena y sobre la felicidad adecuada a los seres humanos, así como sobre los caminos concretos y sanos para alcanzarla, en la medida de lo posible. Aunque se entiende por la orientación dada al volumen (que se interesa de modo especial en la metodología argumentativa usada por Aristóteles), no deja por ello de echarse de menos una adecuada atención a los primeros capítulos del libro III, sobre lo voluntario, la deliberación y la elección, pues prácticamente no se abordan estos argumentos.

Al final del volumen se incluye la amplia bibliografía usada, un índice de nombres, y otro índice de los pasajes citados de obras de Aristóteles y de otros autores del mundo antiguo.

Fernando Pascual, L.C.